

## FRANCISCO DE PAULA GONZÁLEZ LÓPEZ (Berja, 1890-Barcelona, 1945)

Valeriano Sánchez Ramos

D. Francisco de Paula González López había nacido en 1890 en Berja<sup>1</sup>, era el hijo mayor del matrimonio virgitano formado por D. Serafín González Fernández, natural de la población de María (Almería), y de D<sup>a</sup> Gádor López López, natural de Berja<sup>2</sup>. Su familia paterna, aunque tenía un aristocrático origen en Cuevas de Almanzora, estaba relacionada estrechamente a Berja desde algunas generaciones atrás, pues era una línea familiar que había venido económicamente a menos y la mayoría de sus miembros se dedicaron a la enseñanza, motivo de la vinculación con esta ciudad<sup>3</sup>. Por la madre de nuestro biografiado su origen era virgitano, aunque respondía a una trayectoria socioeconómica muy parecida a la de su padre<sup>4</sup>.



*El canónigo González López y su madre,  
D<sup>a</sup> Gádor López y López hacia 1919.  
Gentileza: D<sup>a</sup> Mercedes González Morán.*

<sup>1</sup> (A)rchivo del (J)uzgado de (B)erja. (R)egistro (C)ivil, Libro de Nacimientos, Tomo XLVI, registro del 18 de abril.

<sup>2</sup> Su padre era hijo de D. Ezequiel González-Grano de Oro y López, natural de Antas, profesor de Berja, María y Almería, y de D<sup>a</sup> Telesfora Fernández Sánchez, natural de María y también maestra. Su madre era hija del virgitano D. José López Ruíz y D<sup>a</sup> Teresa López Palma. Los padres de nuestro biografiado casaron en Berja, donde coincidieron como docentes, en 1890. (A.J.B., R.C., Libro de Matrimonios, Tomo XXIV, registro del 11 de junio).

<sup>3</sup> El bisabuelo de nuestro biografiado era D. José Manuel González-Grano de Oro Martínez, había nacido el 19 de marzo de 1819 en Cuevas de Almanzora, aunque puso vecindad en Antas, villa en la que había casado con la profesora D<sup>a</sup> Margarita López Zamora (hija de D. Cristóbal López Plaza y D<sup>a</sup> María Zamora Alarcón). (GARCÍA CARRAFA: *Enciclopedia Heráldica*, Tomo XXXVIII, págs. 157-158).

Uno de los diversos destinos de escuelas que tuvo el matrimonio fue Berja, donde residió bastante tiempo, razón que justificaría los posteriores destinos de la familia. En efecto, su hijo Ezequiel González-Grano de Oro López, nacido el 10 de Agosto de 1837 en Antas, se vinculó también a la enseñanza, teniendo como destinos Berja, Almería y María, villa esta última en la que casó el 4 de abril de 1861 con D<sup>a</sup> Telesfora Fernández Sánchez (hija de D. Diego Fernández Sánchez y D<sup>a</sup> Isidora Sánchez Molina). En esta última villa nació el 25 de marzo de 1866 el padre de nuestro biografiado. No obstante, la mayoría de los hermanos del anterior nacieron en Berja. (GARCÍA CARRAFA: *Enciclopedia Heráldica*, Tomo XXXVIII, pág. 157-158). De hecho, el cabeza de la dinastía, D. Ezequiel González-Grano de Oro y López, quedó como vecino de Berja, villa en la que también murió en 1904 (A.J.B., R.C., Libro de Defunciones, Tomo LVII, registro del 25 de febrero).

<sup>4</sup> Tanto en sus desplazamientos geográficos como en el nivel económico: El abuelo de nuestro biografiado era D. José López Ruíz, propietario virgitano menguado en los últimos años, al igual que su extensa familia. Su abuela materna era D<sup>a</sup> Teresa López Palma, nacida en Berja, aunque su familia provenía de Granada, ciudad de la que era natural su padre D. Juan López Caro. Este personaje era un comerciante granadino que se desplazó por diversos puntos de la geografía, siendo uno de ellos Ferreira, lugar donde casó

En un ambiente familiar perfectamente enmarcable dentro de una clase media de principios del siglo XX, el joven Francisco de Paula pronto se inclinó por el sacerdocio, probablemente a instancias de la religiosidad familiar, en especial la inspirada por su tío, el clérigo D. Ambrosio González Fernández<sup>5</sup>. A principios de siglo ingresó en Almería como seminarista, aunque gracias a una beca proporcionada por su también tío el jesuita D. Ezequiel González Fernández, nuestro biografiado logró pensionarse para residir en la Ciudad del Vaticano, concretamente en el Colegio Español de Roma. En la capital italiana cursó estudios de Filosofía y Sagrada Teología, ordenándose en 1919 y donde, igualmente, se doctoró en ambas ciencias en la Universidad Gregoriana<sup>6</sup>.

Tras una mediana estancia como clérigo en el Vaticano, el doctor D. Francisco de Paula González regresó a tierras almerienses, obteniendo satisfactoriamente la oposición de canónigo-beneficiado de la Catedral de Almería, cargo que compartió con el de Maestro de Ceremonias. Muy pronto, y dada su capacidad e inteligencia, este personaje fue nombrado Secretario de Estudios del Colegio-Seminario San Indalecio de Almería, a la vez que ejercía de profesor de Latín y catedrático de Dogma<sup>7</sup>. En este Seminario logró apadrinar a algunos alumnos, destacando de entre ellos el almeriense D. José Silvent, a quien nuestro biografiado costeó la carrera y al que en tanta estima lo tenía que su primera misa como sacerdote la ofreció en su domicilio de Granada, en la Plaza de los Lobos. Esta amistad entre profesor y alumno se mantuvo, pues incluso este clérigo -una vez que murió su profesor- heredó parte de sus atuendos de misa y libros<sup>8</sup>.

No obstante, los conocimientos de nuestro biografiado eran tales que en 1925, después de unas brillantes oposiciones, obtuvo una canonjía en el Sacromonte de Granada, donde desempeñó las Cátedras de Sagrada Teología, Escritura y Lengua Italiana. Igualmente en el Seminario Conciliar de San Cecilio ocupó las Cátedras de



*El canónigo González López en Lanjarón en una visita misiona Sacromontana antes de la Guerra Civil. Gentileza: D<sup>a</sup> Mercedes González Morán.*

Apologética y Teología Moral<sup>9</sup>. Junto a esta densa labor docente, D. Francisco González, y dado que era obligado en las constituciones de la Abadía salir a misionar, también destacó como misionero, siendo muy valiosos sus sermones por La Alpujarra. Esta comarca no le era extraña, primero por ser su tierra natal y, segundo, porque era asiduo veraneante en Lanjarón, entrada natural a la región y a la que frecuentaba la familia en vacaciones.

El enorme prestigio alcanzado en poco tiempo en la ciudad de Granada, hizo que fuese el confesor de personajes relevantes de la vida pública del momento, entre ellos la Vizcondesa de Termens y Marquesa de Jorbalán, rica aristócrata

con D<sup>a</sup> Ana Palma Vallecillos. No obstante, esta familia, si bien estaba distribuida entre Granada, Ferreira y Berja, igualmente quedó asentada en este último punto a finales del siglo XIX, pues el cabeza de familia, D. Juan López Caro ya murió en Berja en 1905 (A.J.B., R.C., Libro de Defunciones, Tomo LVIII, registro del 1 de marzo).

<sup>5</sup> Había nacido en Marfía el 21 de agosto de 1869 y a la altura de la década de los años veinte de este siglo ejercía de sacerdote en Granada. GARCIA CARRAFA, Tomo XXXVIII, pág. 159.

<sup>6</sup> Nota oficial publicada en el periódico granadino *Patria*, fechada el miércoles 26 de diciembre de 1945, pág. 5. Agradezco a Francisco Benavides Vázquez la amabilidad que ha tenido en enviarme desde Granada la prensa que le requería.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> Mucha de la información recogida ha sido contrastada gracias a la sobrina del canónigo, D<sup>a</sup> Mercedes González Morán, a quien agradecemos su amable disposición.

<sup>9</sup> *Patria*, pág. 5.



Cuadro de la Virgen de Gádor, decorado con adornos florales. Obra de la tía del canónigo González López. Gentileza de D<sup>a</sup> Gádor González Morán.



Portada del libro del canónigo González López sobre la Virgen de Gádor.

de Cabra que nuestro clérigo logró convencer para que apoyase una nueva orden religiosa en la que estaba empeñado en aupar desde las hermanas capuchinas, las Esclavas de la Sagrada Eucaristía. Este proyecto religioso en el que se volcaba D. Francisco de Paula González será toda una constante en su vida, llegando a ser el verdadero nexo de unión entre esta orden religiosa y la Vizcondesa de Termens, no pudiéndose entender ambos lazos sin el canónigo. Con este ahínco pudo convencer al arzobispo de la diócesis, monseñor Casanova Marzol, para proteger dos conventos de monjas, uno en la provincia de Granada y otro en su villa natal de Berja, concretamente en la Ermita de Ntra. Sra. de Gádor, donde comenzaron a llegar las religiosas a partir de 1930. Este convento almeriense -tras la desaparición del granadino de Chauchina- se considera la Casa-Madre de la orden religiosa de las Esclavas de la Sagrada Eucaristía y de la Madre de Dios<sup>10</sup>.

A la vez que desarrollaba esta enorme labor eclesiástica, el padre González López realizó un gran despliegue por aupar hacia lo más alto a la patrona de Berja, su verdadero punto de fervor. De hecho, tanto en Granada como en Almería, no hubo momento en el que no buscarse medios para reacondicionar este santuario mariano, cosa que pudo ver cumplida en 1925 con las magníficas obras de pintura y retablos que realizaron excelentes artistas granadinos de la época. Tanto es así, que en 1928 publicó una obra para ensalzar el santuario: *Novena a María Santísima de Gádor*, obra muy documentada que contó con algunos manuscritos inéditos sobre la historia de la Virgen<sup>11</sup>. Al año siguiente, en la misma ciudad publicó su *Visita Domiciliaria de María Santísima de Gádor*, pequeño librito de oraciones a la patrona de Berja<sup>12</sup>.

La labor de escritor-investigador de González López nos llevó a buscar infructuosamente su im-

<sup>10</sup> Esta noticia ya la hicimos pública hace un tiempo. Vid. SÁNCHEZ RAMOS, V.: «Galería de Almerienses ilustres: D. Francisco González López», *Boletín de la Hermandad de la Virgen del Mar* en Madrid, 1997.

<sup>11</sup> Granada, 1928. Tipografía López-Guevara.

<sup>12</sup> Granada, 1929. No aparece la tipografía.



*Casulla del canónigo González López, decorada con pinturas de su tía D<sup>a</sup> Visitación López. Convento de Sta. Paula (Granada).*

portante biblioteca, con el afán de encontrar los ricos manuscritos que manejó para sus obras. No obstante, su repentina muerte hizo que su despacho quedase a cargo de su sobrino, el también sacerdote D. Ezequiel Valverde González, hijo de su hermana D. Trinidad González, párroco de la iglesia del Sagrario de Granada. La muerte igualmente temprana de este sacerdote desdibuja aún más el destino de la biblioteca, correspondencia y, en fin, la documentación manejada por nuestro biografiado, con toda seguridad revosante de datos sobre la Virgen de Gádor<sup>13</sup>.

Al mismo tiempo su preocupación por el Santuario de la Virgen de Gádor, le hizo contactar en Granada con los más reputados artistas del momento para que plasmasen su arte en Berja, entre ellos el escultor Espinosa Cuadros -al que le unía una gran amistad- y el pintor Navarrete. Su amor por la patrona de Berja era tal que incluso nuestro canónigo hizo decorar las casullas que usaba en el convento de clausura de Santa Paula -donde toda su vida fue confesor y especial lugar por estar enterrada su adorada madre- con los milagros de la Virgen de Gádor, obra de pintura y bordado que

<sup>13</sup> Sólo por citar un ejemplo de los posibles documentos que deben aparecer en su biblioteca, se encuentra un manuscrito del siglo XVIII sobre la Historia de la Ermita del capellán de la Virgen, D. Félix López. Este interesante documento histórico es citado por el propio canónigo en su libro y, aunque no observa ninguna anotación más, por nuestras investigaciones sabemos que era un destacado clérigo virgitano. En concreto se trataba del beneficiado D. Félix Antonio López Gutiérrez, nacido en Berja el 15 de marzo de 1774 y fallecido en la misma ciudad el 13 de mayo de 1842. Desde el 24 de marzo de 1791 ejerció como clérigo tonsurado, ocupando poco después la capellanía del santuario, tiempo por el cual redactó el manuscrito. Este eclesiástico, pese a no anotarlo, pertenecía a la familia del canónigo González López y, con toda probabilidad, su herencia recayó en sus manos, así como otros posibles documentos. Queda esta nota para cualquier historiador que pueda seguir la pista que un servidor no ha logrado consumir.

realizó su tía, D<sup>a</sup> Visitación López López<sup>14</sup>. Estas casullas fueron donadas por los herederos de González López a las monjas de clausura, actualmente en el convento de Los Jerónimos de Granada<sup>15</sup>.

Junto a esta religiosidad popular, D. Francisco de Paula González no olvidaba sus quehaceres granadinos, pues por estas fechas ganó por oposición una canonjía libre en la Catedral de Granada<sup>16</sup>, accediendo en junio de 1929 a la canonjía-magistral. Este cargo estaba vacante tras el paso del canónigo D. Modesto López Iriarte -curiosamente primo hermano de su madre<sup>17</sup>- a la Capilla Real con el cargo de Capellán Mayor de los Reyes<sup>18</sup>.

Con motivo del ascenso de González López a Canónigo Magistral de la Iglesia Catedral de Granada, el Ayuntamiento de Berja -presidido por D. Francisco Oliveros del Trel- acordó homenajear a este virgitano. La ceremonia tuvo lugar en el Santuario de la Virgen de Gádor en la tarde del 11 de junio de 1929 y en ella participó, además del alcalde de Berja, la corporación y el párroco de la localidad, D. Fausto de la Chica. A la misma asistieron infinidad de vecinos de todas las clases que, desde las siete de la tarde, comenzaron a subir en procesión a la ermita. A las 8 de la tarde comenzó la ceremonia, siendo oficiada musicalmente por el beneficiado Sochantre de la catedral de Almería, señor Martínez, quien fue acompañado por dos excelentes músicos, los virgitanos Torres y Sánchez<sup>19</sup>. Al término de la misma el canónigo González López recibió un pergamino de felicitación del Ayuntamiento de Berja, tras el cual pronunció un emotivo discurso que culminó con la entrega del título de Magistral a la Virgen de Gádor<sup>20</sup>.

Una vez Magistral de la Catedral de Granada, nuestro biografiado se vinculó al mundo de la enseñanza, algo que le reportaba una satisfacción personal. En efecto, en 1937 fue nombrado profe-



*D. Antonio Torres Joya, uno de los músicos que participó 1929 en la ceremonia por la que el canónigo González López entregó el título del Canónigo-Magistral de Granada a la patrona de Berja. Gentileza: D. Enrique Villalobos Sánchez.*

<sup>14</sup> Esta pintora está falta de una pequeña biografía que plasme en todo su conjunto su obra. Por nuestra parte hemos tratado de acceder al grueso importante de su obra, una docena de lienzos de grandes dimensiones que, por azares de la herencia, recaen en una virgitana, si bien las circunstancias nos han impedido ver los cuadros.

<sup>15</sup> Agradecemos a la madre superiora y comunidad de religiosas la atención que han tenido con este autor.

<sup>16</sup> *Patria*, pág. 5.

<sup>17</sup> En efecto, este virgitano es totalmente desconocido en la historia local, pese a ejercer importantes cargos eclesiásticos en la diócesis granadina. Su trayectoria vital responde perfectamente al mismo modelo de su familia paterna, la de nuestro biografiado: Era hijo de D. Francisco López Palma -tío de nuestro canónigo-, nacido en Ferreira en 1820 y -al igual que su padre- vecino de Berja. En nuestra ciudad estableció una sombrerería, muriendo en 1892 (A.J.B., R.C., Libro de Defunciones, Tomo XL, registro del 6 de marzo). Este comerciante había casado con la ugijareña D<sup>a</sup> Carmen Yriarte Román (hija de D. José Yriarte Ochotorena, natural de Fondón, y D<sup>a</sup> Carmen Román Giménez, natural de Ugíjar), naciendo del enlace: D. Modesto, canónigo; Francisco de Berja, muerto de infante a los cuatro años; Baldomero, Adrián y Francisco López Yriarte. Animamos a los historiadores interesados a que sigan la trayectoria vital de este importante eclesiástico virgitano.

<sup>18</sup> *Patria*, pág. 5.

<sup>19</sup> Casi con toda seguridad se trata de D. Antonio Torres Joya y su pariente el sacerdote D. Fausto Sánchez Torres. El refinado gusto musical virgitano era algo que no podía escapar a la ceremonia, máxime si su realización era en la Ermita, como queda claro para otras ocasiones, como referimos en nuestro libro sobre el santuario. No obstante, por todo, nos permitimos dirigir al lector hacia el artículo que sobre la música reproducimos en este mismo número de la revista.

<sup>20</sup> Todo el desarrollo de la ceremonia aparece descrito en una nota de prensa: *La Crónica Meridional*, 12 de junio de 1929. Agradecemos al historiador J. Leonardo Ruíz Sánchez la amabilidad que ha tenido en proporcionarnos esta noticia.



D. Francisco de Paula González López hacia 1919.  
Gentileza: D<sup>a</sup> Mercedes González López.

sor de religión de las Escuelas Normales de Granada, cargo que ejerció hasta 1943<sup>21</sup>.

Al tiempo que desarrollaba esta imparable tarea, y en plena Guerra Civil, González López seguía preocupándose por su labor religiosa en la ermita de Ntra. Sra. de Gádor. Por ello, rápidamente contactó con la rica virgitana D<sup>a</sup> Soledad González Vázquez, viuda de D. Francisco Lupión y Lupión, para que financiase una nueva talla de la Virgen de Gádor, destruida en 1936. De inmediato, y una vez hecho el desembolso, nuestro canónigo encargó a su amigo D. Eduardo Espinosa Cuadros una nueva hechura, imagen que entró en Berja nada más acabar la contienda. Poco tiempo después, el retablo destruido fue sustituido por otro del mismo imaginero<sup>22</sup>.

Pero sus preocupaciones virgitanas no hacían al canónigo dejar de mirar con un ojo a la ciudad de la Alhambra. De hecho en 1943 era nombrado Catedrático del Instituto más prestigioso de la Granada de entonces, el Padre Suarez, conviviendo entonces con los grandes personajes de su época (D. Emilio Orozco, Gallego Burín,...). Este último puesto lo alternó el padre González con el de Profesor de Religión en la Universidad de Granada, donde fue su capellán. Se puede decir que para

estas fechas D. Francisco de Paula González,- con tan sólo 47 años-, además de considerarse uno de los más elocuentes oradores del momento y un sólido valor de la cultura religiosa, había copado todos los cargos eclesiásticos que el arzobispado de Granada podía ofrecerle. Terminada la Guerra Civil, y una vez nombrado Director espiritual de la Sección de Adoración Nocturna de Granada, el doctor González López fue propuesto para Obispo de Almería, si bien su altísima modestia hizo que rechazase tal nominación. Este hecho no fue gratuito, pues -poco tiempo después, tras la muerte del arzobispo de Granada- se le volvió instar al cargo, adoptando la misma actitud, razón por la cual quedó en cabeza de la diócesis granadina el Ilmo. Sr. Arzobispo Parrado.

No obstante, la vida de este excelente religioso almeriense se vino abajo tempranamente, pues una enfermedad de cataratas le obligó a desplazarse a Barcelona, donde fue intervenido por el doctor Arruga. Una vez operado, D. Francisco de Paula González residió en el palacio arzobispal de Barcelona, a instancias de su compañero y amigo personal, el Cardenal-Arzobispo de la diócesis, monseñor Modrego. Se cuenta de ésta estancia que el arzobispo Modrego le reprendió varias veces por no aceptar los cargos eclesiásticos a los que fue propuesto, pues -a ojos de este príncipe de la iglesia- había quedado en canónigo, teniendo más valor y sabiduría que él.

Su enorme capacidad para el trabajo fue la causa de su muerte, pues -pese a la prohibición médica- González López forzó la vista para escribir numerosas cartas, recayendo el 22 de diciembre de 1945, fecha de su muerte. Con tan sólo 55 años de edad, este eclesiástico almeriense murió y se enterró en Barcelona, no viendo más su tierra natal y con el nombre de su tan amada Virgen de Gádor en la boca.

Desgraciadamente, la historia muchas veces es ingrata y se olvida de personajes tan ilustres, siendo D. Francisco de Paula González López uno de ellos. La prensa almeriense de la época ni siquiera se hizo eco de su antiguo canónigo y profesor del colegio de San Indalecio, y aún Obispo electo, pese al enorme toque de duelo de todas las campanas de la diócesis de Granada<sup>23</sup> y los funerales de rigor del arzobispado de Barcelona.

<sup>21</sup> *Patria*, pág. 5.

<sup>22</sup> Sobre este escultor y su relación con Berja. Vid. BENAVIDES VÁZQUEZ, F.: «Entre el arte y la religiosidad popular: Eduardo Espinosa Cuadros», *Actas I Jornadas de Religiosidad Popular*, Almería, 1998, pp. 271-290.

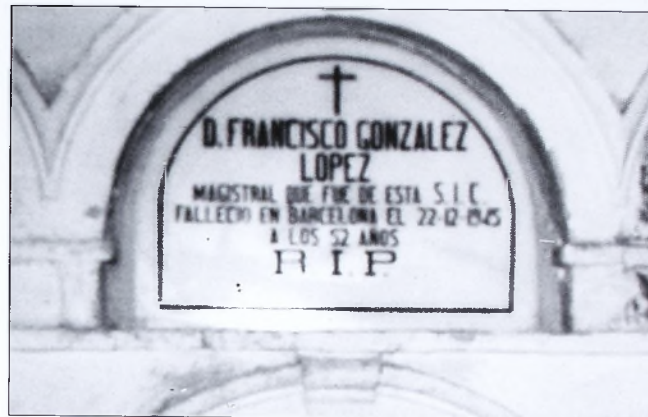
<sup>23</sup> La Diócesis granadina estableció como funeral el siguiente: el día 3 de enero a las diez de la mañana se ofició una misa en el Convento de Santa Paula, donde era capellán; al día siguiente a las 11 se ofició en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana la misa-funeral de rigor. Las misas gregorianas se desarrollarían a las 9 y media de la mañana, dividiéndose la labor entre la Iglesia del



*El sobrino del canónigo González López, D. Ezequiel Valverde González, oficiando la misa de funeral y traslado de los restos del eclesiástico de Barcelona a Granada. Gentileza: D<sup>a</sup> Mercedes González Morán.*

Para su tierra este almeriense ilustre murió en silencio y de puntillas. Peor aún que este fatal trato, en su villa natal de Berja aún hoy no hay ni un sólo elemento que recuerde a esta Dignidad de la Iglesia, aún cuando hay tantos otros de menor rango que disfrutan de merecida memoria. Tan sólo en Granada, y a instancias de su sustituto -el canónigo-magistral D. Antonio Espigares-, en 1955 sus restos se trasladaron de Barcelona a Granada, descansando en la actualidad en el panteón de dignidades de la Catedral de Granada. Pese a este imperdonable olvido, la labor de D. Francisco González estará siempre presente a través del magnífico Santuario de Nuestra Señora de Gádor, imagen y ermita que tanto alabó y reformó, así como a la orden religiosa que protegió.

Hemos querido concluir este artículo con lo que debiera haber sido la introducción del mismo, pues es nuestro particular homenaje a este importantísimo personaje virgitano que tanto nos fascinó cuando nos adentramos en la investigación de la historia del Santuario de la Virgen de Gádor. La fascinación y perplejidad que sentimos en su momento al ver que poco o nada recordaba su nombre, fue lo que nos hizo comprometernos personalmente para procurar reconstruir su vida. Ahora, cuando terminamos estas líneas, podemos afirmar que D. Francisco de Paula González López ha vuelto a las líneas de la historia. Quedo cumplido con mi propia promesa.



*Cripta donde reposan los restos del canónigo González López. Panteón de Dignidades de la Catedral de Granada.*



*Talla de Ntra. Sra. de Gádor que presidía el despacho de D. Francisco González. Gentileza: D<sup>a</sup> Mercedes González Morán.*

Sagrado Corazón Jesús, donde era párroco su tío, el jesuita Ezequiel González, y en el convento de Calderón, donde era capellán su sobrino. A su vez, La Adoración nocturna de Granada -de donde era director espiritual el finado- organizó 19 vigiliat, además de establecerse igual forma para todas las secciones de la archidiócesis. Por último, el Cardenal Arzobispo de Granada, junto de varios prelados más, concedieron las indulgencias acostumbradas. Nota de prensa del periódico *Ideal*, año XIV, núm. 4.155, pág. 6, Granada, 27/XII/1945.